



**HACIA EL 37º ENCUENTRO PLURINACIONAL DE MUJERES, LESBIANAS, TRAVESTIS, TRANS,
BISEXUALES, INTERSEXUALES Y NO BINARIOS**

Jujuy 2024¹

¡TRABAJO CON DERECHOS, TERRITORIOS SOBERANOS Y UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS!

Llegamos a este Encuentro movilizadas y organizadas con la experiencia a costas de haber enfrentado, sin tregua, estos meses del gobierno de LLA, a casi un año de ser foco incesante del ataque por ser feministas, sindicalistas y trabajadoras del Estado. Seguimos haciendo historia, en el centenario de nuestra ATE, con la fortaleza de haber logrado incorporar a la reforma estatutaria nuestra demanda de paridad en los cargos con alternancia y tener secretaría de género y diversidad. Es un encuentro que nos costó, en un contexto de violencias, precariedad, despidos, endeudamiento, empobrecimiento acelerado de la población y con los feminismos bajo ataque pero aquí estamos son 37 años tramando organización popular feminista.

Nos toca un tiempo inédito, en 41 años de democracia, nunca habíamos estado ante un gobierno con un programa tan abiertamente negacionista de nuestros derechos. Milei declara la guerra a las feministas, al sector público y a las organizaciones sindicales y sociales. Elige como gesto inaugural de su gobierno cerrar el ministerio de Mujeres Géneros y Diversidades, reprimir toda forma de protesta, dismantelar programas sociales y políticas públicas y avanzar contra derechos laborales. Se trata de una declaración ideológica porque se inscribe en un paradigma de derecha antiderechos.

Este giro antiderechos se expresa en el ajuste selectivo y en las expresiones cotidianas de voceros, funcionarios y el propio presidente, con un frente interno y otro internacional porque Milei gobierna para las corporaciones internacionales y en el marco de un programa de derecha global que las impulsa.

Así, este gobierno expresa sin velos que hay que destruir el Estado, que las desigualdades de género no existen, que no aceptan la diversidades en orientación sexual y/o identidades de género, que los DDHH son un curro, que hay que debilitar a los sindicatos, quitar derechos laborales, derechos a la seguridad social y regulaciones que impidan las ganancias de las empresas. Avanzan en un ajuste en políticas públicas porque no están dispuestos a invertir (gastar) presupuesto en servicios de salud, alimentación, educación, cuidados, deporte, cultura, ciencia, energía, transporte, infraestructura urbana. Consideran que los programas que acompañan situaciones de violencias por motivo de género o promuevan la igualdad de oportunidades y de trato son innecesarios.

¹ Este documento fue construido a partir de las voces de cras y cres de distintos lugares del país con los que intercambiamos debates y propuestas de resistencia y organización de la esperanza

El correlato de esta avanzada es un país devastado. El Gobierno de Milei puso en marcha un programa de gobierno, que combinó una devaluación del 118% y el DNU 70/23 para imponer la desregulación de los mercados corriendo al Estado de sus funciones. El resultado fue un aumento estrepitoso de la pobreza. En Argentina 25 millones de personas son pobres, 53% de la población.

Esta situación se profundiza en mujeres, LGTTB+, niñeces y adolescentes, quienes junto a lxs jubiladxs padecen las peores consecuencias de la desigualdad. El 66% de nuestros niños son pobres, un millón se van a dormir sin comer. Tres millones de personas están en la indigencia a consecuencia de la licuación de los ingresos de los trabajadores formales, informales, las jubilaciones y pensiones. El 32,5% de lxs trabajadorxs ocupadxs viven en hogares pobres. Hoy, el 45% de quienes trabajan en la Argentina son pobres.

El costo de la vida es cada vez más difícil de afrontar y vamos ajustando en elementos esenciales de la vida, poniendo en riesgo nuestra salud y la de quienes cuidamos. Durante estos meses las familias tuvimos que ajustar hasta el punto de resignar el consumo necesario de alimentos y artículos de limpieza que cayeron 13% y 16% respectivamente. Se conjuga un proceso de inquilinización y endeudamiento de las economías domésticas. Cada vez la vivienda se lleva un porcentaje mayor de nuestro ingreso y los servicios básicos se convierten en bienes de lujo.

Este proceso de empobrecimiento es una herramienta para disciplinar a nuestro pueblo. Esta violencia económica se suma a las violencias simbólicas y mediáticas, a la violencia laboral y a la violencia represiva para quienes decidimos protestar. Vienen a romper la comunidad por abajo volviendo caótica la vida cotidiana con condiciones que se fragilizan a medida que nos vamos poniendo más pobres y crece la frustración y bronca que tensiona las relaciones sociales, que nos enferma y nos aísla.

Pero al mismo tiempo, los ricos son cada vez más ricos. Estamos viviendo un feroz proceso de transferencia de ingresos de una parte mayoritaria de la sociedad hacia un puñado reducido de grupos empresarios y grandes capitales que han capturado niveles de ganancias extraordinarios. En este contexto buscan privatizar las empresas estatales, regalar nuestros recursos naturales y avanzar con la extranjerización de nuestras tierras. Es necesario planificar proyectos de desarrollos que defiendan nuestras riquezas, garantizando prácticas sostenibles que eviten la contaminación del agua y los recursos locales. Los beneficios de nuestras tierras deben utilizarse contra la pobreza, para la educación y la salud de nuestro pueblo y no para incrementar las ganancias de las multinacionales.

Asistimos a una profundización acelerada de la desigualdad pero esto no es un destino inexorable, ni es verdad que nos toque sufrir por pretender vivir mejor. Este proceso es una embestida contra nuestro pueblo que tiene responsables ¿quién se queda con lo que nos falta en este proceso de feminización e infantilización de la pobreza? Las empresas más poderosas que tienen exenciones impositivas y incentivos de promoción industrial, las que hicieron lobby para que sea ley el RIGI que les permite la extracción de bienes comunes con reglas que nos recuerdan a la colonia, los varones blancos y ricos ese 1 % de los más ricos del mundo que son ellos, el FMI y

los bancos que engrosan sus ganancias en los procesos de endeudamiento. Para esto necesitan un Estado que les permita hacer negocios por eso la urgencia por instalar la Ley de Bases, un paquete de leyes que les permita adecuar la administración del Estado con un diseño a la medida de las multinacionales y los grupos económicos concentrados. Nos enfrentamos al proyecto histórico de los poderosos que se alimenta de todo lo vivo. El despojo de nuestros territorios, el hambre planificado, la libertad de mercado.

El plan no cierra ahora ni más adelante. El empobrecimiento lejos de menguar empeora, los pobres son más pobres y millones se suman a la pobreza. En lo que va del año se perdieron más de 150.000 empleos formales, y miles de puestos de trabajo informales en el sector privado a lo que se suman los despidos en el Estado y el proceso de reprecarizaron general del trabajo y de la vida.

Para lxs trabajadorxs del Estado empeoran las condiciones laborales. Nos enfrentamos a la pérdida de salario, la amenaza de despidos, el desarme de las tareas habituales, el desaliento para tomar los días de cuidado, el ajuste y el cambio arbitrario de tareas, el vaciamiento que pauperiza los espacios de trabajo y la violencia laboral. Pobres con salario en muchos casos y pobres de tiempo pluriempleadxs, changueando para llegar a fin de mes y con la doble jornada intensificada.

Este ajuste sobre nuestra vida, sobre nuestros cuerpos, sobre nuestros derechos y organizaciones sólo cierra con represión. Represión en las calles via protocolo antipiquetes, y terror en los cuerpos mediante discursos y políticas que promueven la discriminación y estigmatización: cerrar el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidades, vociferar comentarios misoginos, cerrar programas, hacer declaraciones antiderechos, despedir personas que ingresaron por la ley Diana Sacayan de cupo laboral TTNB, atacar a periodistas por feministas, negar las brechas de género, atacar los derechos sexuales son todas formas peligrosas de la cruzada cultural que pretende hacer este gobierno y que pone en peligro concreto a las personas porque esta violencia habilita e incentiva a los violentos. Durante este año se contabilizaron 194 víctimas de femicidios, lesbicidios y trans/travesticidios y 212 hijos e hijas quedaron sin sus mamás.

Por todo esto, sostenemos que es imposible pensar políticas que puedan reparar progresivamente las desigualdades sin un programa de gobierno que proponga un Estado que vincule economía y producción con políticas de protección y promoción del bienestar general de nuestro pueblo por eso defendemos el rol del Estado mientras asistimos al espectáculo de crueldad que nos propone el gobierno capaz de reprimir a jubilados, gasear a viejxs y niñxs, no entregar alimentos a los comedores comunitarios y escolares, despedir sin reparos a personas que ingresaron por cupos sea discapacidad o TTNB, dispuesto a cerrar oficinas de atención de desarrollo social, de Anses y de Acceso a la Justicia en casi todos los rincones de nuestro país, de vaciar programas de atención contras las violencias de género, proponer la baja en la edad de punibilidad de los niñes a 13 años con datos falsos y mientras se condenas a millones de niñes y adolescentes a la pobreza y se libera los territorios porque sabemos que cuando el Estado se retira del territorio lo

ocupan las economías ilegales y quedan cada vez más solas las organizaciones comunitarias como única línea de resistencia frente al negocio narco que sigue avanzando en nuestras barriadas y utiliza a los pibes y pibas de soldaditos, mulas y también de mercancía normalizando un escenario narco en el que se mata mujeres y niñas, las desaparecen y matan a nuestros pibes.

Llegamos a este encuentro con esta mochila, pero también con la experiencia de un año lleno de luchas y aprendizajes. Nos encontramos masivamente el 24 de enero, cuando logramos plantar un paro general manifestando nuestro descontento con el decreto 70/23 y el rumbo que iba tomando el gobierno. Nos volvimos a encontrar el 8 de marzo, cuando colmamos las calles manifestando que no íbamos a renunciar a un solo derecho de los que habíamos conquistado. El 24 de marzo fuimos multitudes enfrentando a un gobierno que se proclama abiertamente negacionista de los crímenes de estado ocurridos en la última dictadura militar. Misma situación ocurrió en la marcha universitaria o en la que buscaba rechazar el veto presidencial al aumento en las jubilaciones. Nos encontramos en la calle siempre, con la fuerza de la historia. Hoy, este encuentro nos da la oportunidad de usar este territorio común para fortalecernos en los argumentos y las estrategias para las batallas que enfrentamos. Por todo esto:

- Rechazamos el DNU que debe ser declarado inconstitucional porque impacta de manera negativa en todos los aspectos de nuestras vidas.
- Defendemos el derecho a la organización popular y sindical autónoma de patrones y gobiernos. Repudiamos todos los proyectos de reformas penales y laborales presentados en el Congreso.
- Decimos No a la baja de la edad de imputabilidad. Las cárceles están llenas de chicos y chicas pobres y esto se profundiza por la crisis económica. Necesitamos más recursos para educación y recreación de nuestros pibes y menos para su criminalización.
- Exigimos aumentos salariales por encima de la inflación para todxs y el cese de las políticas de ajuste y desguace del Estado.
- Basta de despidos y reincorporación inmediata de todos los trabajadores y trabajadoras despedidas a partir del 10 de diciembre de 2023.
- Rechazamos la privatización de empresas públicas porque ese proceso ya lo vivimos en los 90 y no fue bueno para la Argentina. La crueldad es este estado de cosas, cuando todo sea privado estaremos privadxs de todo.
- Defendemos el Sistema y Movilidad Jubilatoria y el Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) que garantiza jubilaciones y demandamos la formalización del empleo porque de eso depende el acceso futuro al derecho a la seguridad social de lxs trabajadorxs.
- Exigimos que se frene con la persecución a las áreas de Géneros y DDHH y la restitución y profundización de las Políticas de Género con recursos propios. No estamos dispuestas a retroceder en nuestras conquistas!

- Defendemos los derechos que con lucha conseguimos: el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos garantizado en la ley 27610 de IVE; la ESI que permite deconstruir mandatos de género que producen violencias, acceder a derechos a niñeces y adolescentes, fortalecer a las personas en todo los niveles de la escuela para poder autocuidarse, promover vidas libres de violencias y con derechos; La Ley Diana Sacayan que vino a reconocer una violencia estructural con el colectivo TTNB y a plantear la necesidad de garantizar empleo genuino como puerta de ingresos a todos los derechos humanos básicos mientras exigimos una ley de reparación histórica travesti trans. En materia de violencia laboral exigimos la regulación del Convenio 190 y la Recomendación 206 de la OIT tenemos derecho a un ambiente libre de violencia y discriminación es indispensable exigir su cumplimiento y presupuesto para la implementación de la Ley Micaela.

No queremos ubicarnos a la defensiva de un gobierno que no tiene límites, nuestra agenda sigue vigente y es parte de la lucha popular de muchos años, no estamos dispuestas a bajar los brazos. Por eso redoblamos esfuerzos en:

- Fortalecer la agenda de derechos de géneros, dándonos estrategias que nos permitan cuestionar el patriarcado y generar relaciones más igualitarias en todos los ámbitos de nuestras vidas.
- Transversalizar la perspectiva de género y diversidad en el sindicato con formación que insista en hacer visibles las brechas de género en el mundo del trabajo y que fortalezca nuestra participación en diversos ámbitos sindicales, con la construcción colectiva de mecanismos para poder establecer con claridad que hay conductas que ya no se toleran, mediante la inclusión de cláusulas de género en los CCT, generando estrategias para acompañar ante situaciones de violencia de género mientras demandamos al Estado que asuma sus responsabilidades.
- Seguir demandando tiempo para cuidar porque el cuidado y la doble jornada siguen siendo para nosotras y nosotres vector de desigualdades. Esto se debe traducir en licencias sin sesgo maternalista, biologicista o heteropatriarcal, en políticas concretas de atención de adicciones, en inversión en espacios de cuidado para niñeces y adultos mayores, en promover programas de atención de salud mental, en la creación de lactarios en los sectores de trabajo, en la restitución de las políticas de discapacidad y el cumplimiento del cupo de discapacidad en nación, las provincias y municipios, entre otras.
- Garantizar políticas públicas de acompañamiento ante situaciones de VG: con refugios, atención que no revictimice, acceso a espacios de salud mental, el acceso a la justicia, la restitución y robustecimiento del programa Acompañar, la mejora en las condiciones laborales y de atención de las líneas de emergencias, el diseño de campañas de prevención, todas políticas que fueron impactadas por el ajuste de Milei.

Conscientes de nuestra fuerza, sabiendo que nos atacan porque nuestras experiencias organizativas sustentan un relato democrático, generan comunidad, conmueven, son interseccionales y transgeneracionales y porque construyen poder para hacer de contrapeso ante las desigualdades con los poderosos. Ahora que estamos juntxs, volvemos a apostar a la esperanza, no una esperanza boba sino la que enciende el deseo y la potencia de este feminismo popular llamado a fortalecer la unidad frente a una derecha fascista que recorre el mundo y que acá encarna este presidente que nos propone violencia y la crueldad como política pública. Milei no!

Contra este modelo de crueldad organización, lucha, coraje y sobre todo ternura para nosotras y nosotres la ternura! Vamos a ocupar la calle, bailar, reírnos, sostener a quienes caigan, abrazarnos, compartir el mate, debatir, gritar defendiendo ideas, imaginar el mundo que queremos, hacer planes y construir agendas, aprender a historizar lo que nos pasa, cantar, celebrar que nos tenemos porque ante la aceleración del aislamiento que nos propone este tiempo del capitalismo que tiene como modelo de negocios la digitalización de la vida contraponemos encuentro.

Por la soberanía de nuestros cuerpos y nuestros territorios, por una patria más justa. ¡Vivas, libres, desendeudadas y con trabajo con derechos nos queremos! ¡Arriba los derechos, abajo las derechas!